

España se ha convertido en la quinta potencia mundial del "bookcrossing"

Basta con que uno se registre en internet para disponer de una estantería personal donde se identifican los libros con los que se quiere participar. Más de 488.000 usuarios de países como Las Islas Caimán, Afganistán o Sri Lanka avalan el éxito del proyecto Estrella Digital/Efe Madrid. El proyecto que pretende convertir el mundo en una biblioteca global, el denominado "bookcrossing" (cruce, intercambio de libros), es ya una realidad consolidada en España, que se ha convertido en la quinta potencia mundial en usuarios, más de 24.200, y prepara su III Congreso Nacional en Sevilla. Basta con que uno se registre como usuario, de forma gratuita y privada, en la web www.bookcrossing.com, para disponer de una estantería personal virtual donde se identifican con un código numérico los libros con los que se quiere participar. Una vez convertido en "bookcrosser", existen dos opciones: quedarse el libro en casa y esperar a que otro miembro lo pida, o "liberarlo", es decir, abandonarlo en aquel lugar de la ciudad que se considere idóneo.

Para que otro usuario se cruce en el camino, se puede hacer una "nota de liberación" y comunicar así a través de internet dónde y cuándo se "liberará" la obra, información que servirá al resto de los miembros para "ir a la caza" de ese volumen.

La "libertad" del libro continúa si el "cazador" entra en la web e introduce su número de identificación, con lo que su anterior dueño recibirá un e-mail con los datos de este "bookcrosser" y el lugar donde ha sido recuperada la obra.

Quien se inicie en este arte de intercambiar literatura necesitará, sin embargo, buenas dosis de paciencia, ya que casi en el 80 por ciento de los casos se pierde la pista de un libro "liberado", pues quien lo encuentra no lo registra en el portal.

Movimiento Bookcrosser

"Aunque se pierdan algunos libros merece la pena, porque este proyecto tiene algo de mágico, no sólo por los autores que vas descubriendo, sino por la gente que vas encontrando", explica a Efe Raquel Carlús, "bookcrossera" desde 2003 y responsable del movimiento en Barcelona. Bares, bibliotecas y establecimientos se han adherido de forma oficial al proyecto y sirven de punto de encuentro a "bookcrosseros", quienes, por tradición, han mitificado ciertos lugares al aire libre, bautizados con el nombre del usuario que los descubrió.

Es el caso del conocido como árbol de Yago, un viejo platanero situado en Barcelona, en el cruce de las calles Consejo de Ciento y Villaroel, con un agujero en la base donde se camuflan los libros, o de la cola del león de

Wan, una escultura de la madrileña Plaza de Oriente, lugares de "peregrinaje" obligado para los "bookcrosseros" más fieles.

Éxito del proyecto

Carlús, de 31 años, es una de las veteranas de "bookcrossing" en España, con 301 obras liberadas -de todo tipo, desde El Quijote de Cervantes hasta El Código da Vinci, de Dan Brown- y 107 "capturadas". "He llegado a liberar El viejo y el mar, de Hemingway, en un 'tupper', con corchos para que flotara, en la playa de la Barceloneta, aunque de momento no he sabido nada de él", comentó.

Más de 488.000 usuarios registrados en lugares tan dispares como las Islas Caimán, Afganistán o Sri Lanka, hasta sumar 133 países, y más de 3,2 millones de ejemplares "liberados" avalan el éxito de este proyecto, creado en EEUU en 2001 por el informático Ron Hornbaker.

Su esposa, Heather Mhera-Pedersen, cofundadora del movimiento, indicó a Efe que cada día se registran unos 250 nuevos miembros, por lo que "mantenemos la esperanza de convertir la utopía en realidad y de que el mundo sea una gran biblioteca".

Mari Carmen Salas, una profesora cordobesa de 34 años apodada "Rozonda" en el universo "Bookcrossing", sólo tiene noticia de seis de los "cuarenta y tantos" libros que ha liberado, pero subraya que "no resulta frustrante, lo acepto como parte el juego, ya que perder un título me compensa por toda la gente que conozco".

Ránking de usuarios

El III Congreso, que se celebrará entre el 10 y el 12 de octubre en Sevilla, reunirá a unos 120 usuarios y dará salida a unos 1.500 libros, un volumen de obras que evidencia la consistencia de este movimiento en España, frente a los 1.000 liberados el año pasado en el Congreso de Santander y los 300 del año anterior en Zaragoza.

Barcelona, con 4.200 usuarios, y Madrid, con 3.800, son las ciudades donde más ha calado el intercambio de libros. España representa un 5 por ciento del total de "bookcrosseros" del mundo, un ránking que encabeza EEUU con la mitad de los miembros, seguido de Reino Unido (10 por ciento) y Canadá y Alemania, con un 7 por ciento.